

Artemisia Gentileschi

Alejandro Sánchez Aragón *

Es sabido que en las bellas artes, sobre todo en las plásticas, la actuación creadora de las mujeres ha sido menor que la de los hombres, este problema lo podemos atribuir a un gran número de causas, entre las que se encuentran, en primer término, la social; lejos de profundizar en este aspecto, nos ocuparemos en hacer un pequeño recuento de la actuación femenina que, aunque limitada, es de gran importancia y trascendencia.

La literatura ha sido un campo de expresión en el que las mujeres han podido encontrar un lugar para sus creaciones; a través de la palabra han salvado obstáculos sociales y han transformado gran parte de la estructura dentro de la que vivieron, viven y vivirán...

En la pintura son diversos los ejemplos en los que las mujeres han destacado de manera notable, incluso sobrepasando la actividad y creatividad masculina, tal es el caso de la percepción del espacio generada a través de la luz y los colores.

Artemisia Gentileschi (1593 - 1653), mujer destacada dentro de su actividad, que desde temprana edad mostró su inclinación y amor por la pintura, representa un hito en el desarrollo del arte universal. Artemisia era una mujer conocedora de su tiempo histórico, entendía las ideas de su época y poseía un talento extraordinario para aplicar las técnicas pictóricas que correspondían a la forma en que sus contemporáneos, y su más grande modelo a seguir, Caravaggio, utilizaban para desarrollar sus trabajos, gracias a ello fue capaz de crear grandes obras que hoy día nos deslumbran.

En el aspecto pictórico, Artemisia logra la perfección técnica, alcanza gran dramatismo en sus temas, proporciona cuadros en los que el entendimiento absoluto del claroscuro barroco italiano, muestran un dinamismo constante que pone en movimiento a los personajes presentados en escena.

Un ejemplo de este dinamismo-dramatismo, son las pinturas "Judith degollando a Holofernes" (1612) y "Judith y su sirvienta con la cabeza de Holofernes" (primera versión cerca de 1625). En el

primero, la característica obligada es observar la composición de los planos y la profundidad expresada; el espacio es atrapado en el lienzo plano, Judith y Holofernes se disputan el primer plano, mientras que los brazos y las manos de Judith retratan la fuerza y aplicación psicológica en el acto de la decapitación, sus manos expresan las líneas de las articulaciones, los brazos y antebrazos muestran la circulación exaltada de la sangre en sus venas. El rostro, lleno de decisión, retratado a tres cuartos, enseña la incidencia de la intempe-



"Autorretrato".

*Egresado ESIA Tecamachalco.

rie sobre su piel blanca-amarillenta. La expresión facial de su cómplice logra la desesperación y posadumbre; domina el segundo plano del espacio y allí, en expresión magistral, encontramos la diferenciación de las pieles de un hombre agonizante que pierde el impulso vital y la mujer plena de rostro colorido. Los ropajes, las telas rojo terso y cálido y un azul-violeta de suave textura, además de los metales y el sillón donde es posado Holofernes, reflejan un magnífico brillo el cual es captado cuidadosamente en el lampadajo que proporciona el fuego que alumbró el momento. Digno de admiración, este cuadro es gran ejemplo de la capacidad técnica, imaginativa y creativa de Artemisia Gentileschi.

En su autorretrato se observa una gran claridad y transparencia en rostro y pecho, que demuestra tranquilidad por el estudio, la dedicación y la observación de la naturaleza circundante. La mano derecha decisiva y serena, tal vez como símbolo de su inquietud por mostrarse así ante el mundo de su tiempo.

Artemisia demostró tener una gran capacidad de decisión, cualidad sumamente necesaria para la autorrealización y la satisfacción en el compromiso adquirido como ser humano. Han existido pocas mujeres en la historia con estas características temperamentales, y aunque esto no se remite sólo a ellas, sino también a los hombres, es necesario exhortar a las mujeres jóvenes de nuestro tiempo a dar un paso decisivo: generar ideas. Artemisia transformó su inquietud por el saber y explotó el conocimiento de su arte, legándonos maravillosas obras de arte pictórico.

Yo difiero de esa famosa descripción de fama internacional que hiciera de Artemisia su propio padre: "pinta como un hombre". No fue así, ella pintó como mujer, como un ser humano que logró percibir su ambiente, pero además fue capaz de describirlo por los medios que em-

pleó. Artemisia pintó como lo que fue y será siempre en nuestro pensamiento y en nuestros corazones, una mujer artista haciendo alarde de su percepción sensorial; mostró otra forma de captar el espacio y la luz. Es necesario dejar de etiquetar las muy diversas y numerosas formas de hacer arte; "pintaba como Caravaggio". No. Pintó como Artemisia Gentileschi.

Finalmente, quiero hacer énfasis en el hecho de que las mujeres de nuestro tiempo deben interesarse por las mujeres de otras épocas y de la actual; por aquellas que hayan realizado algo en favor de la humanidad ya sean por sus actividades técnicas, deportivas, científicas y, sobre todo, artísticas, para así acrecentar el acervo histórico de la actuación de la mujer en el campo productivo de la humanidad ☉

Artemisia supo imponer su pintura a pesar de las condiciones adversas de la sociedad de su época



Judith degollando a Holofernes.